

20  
18

20  
24



# DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

## REPORTE DE ACTIVIDADES 2018-2024

PRESENTA:

**ENAPAVI**

Equipo Nacional de Animación  
de la Pastoral de la Vida



## CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

### Reporte de actividades 2018-2024

**Mons. Jesús José Herrera Quiñónez.**  
*Obispo responsable de la Dimensión Episcopal de Vida.*

**Pbro. Rafael Alemán Jasso.**  
*Secretario ejecutivo de la Dimensión Episcopal de Vida.*

**Edgardo Caballero Jaramillo**  
**Pbro. Gabriel Grajeda Muñoz**  
**Leonardo Martínez Treviño**  
**Marcial Padilla González**  
**Marco Antonio Gracia Triñaque**  
**Norma Treviño Cueva**  
**Ricardo J. Araujo de la Torre**  
**Virginia Sandoval Sánchez**  
*Equipo ENAPAVI 2018-2024.*

11 de Noviembre del 2024.

# CONTENIDO

<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>II. CONTEXTO INSTITUCIONAL.....</b>	<b>7</b>
2.1 Historia de la Dimensión Episcopal de Vida .....	8
2.2 Estructura organizativa .....	8
2.3 Miembros .....	9
<b>III. LOGROS Y DESAFÍOS DE LA DEV.....</b>	<b>10</b>
3.1 Logros notables .....	11
3.2 Retos y desafíos enfrentados .....	16
<b>IV. ACTIVIDADES Y LOGROS RELEVANTES .</b>	<b>22</b>
4.1 Encuentros nacionales .....	23
4.2 Celebración a favor de la mujer y la vida .....	30
4.3 México canta vida .....	36
4.4 Página web .....	40
4.5 Oración por la vida .....	44
<b>V. COLABORACIONES Y ALIANZAS .....</b>	<b>46</b>
5.1 Colaboración con otras Dimensiones Episcopales.....	47
5.2 Relaciones con Instituciones Gubernamentales y no Gubernamentales .....	51
5.3 Relaciones con organizaciones sociales. ....	52
<b>VI. RETOS PASTORALES Y SOCIALES.....</b>	<b>54</b>
6.1 Desafíos pastorales en torno a la vida y la dignidad humana .....	55
6.2 Misión pastoral de la Iglesia en el anuncio del Evangelio de la Vida .....	58
<b>VII. CONCLUSIÓN .....</b>	<b>60</b>

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES

### I. INTRODUCCIÓN

*“El Evangelio de la vida está en el centro del mensaje de Jesús. Acogido con amor cada día por la Iglesia, es anunciado con intrépida fidelidad como buena noticia a los hombres de todas las épocas y culturas” (EV 1).*

# I. INTRODUCCIÓN



El presente documento tiene como objetivo presentar un informe del trabajo desarrollado por la Dimensión Episcopal de Vida (DEV) a lo largo de los últimos años (2018-2024), resaltando los logros alcanzados, los desafíos enfrentados y las colaboraciones establecidas en favor de la vida y la dignidad humana. El documento no solo sirve como un balance de lo realizado, sino que también marca un punto de partida crucial para el nuevo equipo nacional que tomará las riendas de esta importante misión pastoral en el futuro cercano.

La DEV ha trabajado incansablemente en promover el Evangelio de la Vida, en un contexto social y cultural marcado por diversas crisis que atentan contra la dignidad humana. Desde su creación, ha desempeñado un papel esencial en la formación de conciencia en torno a la defensa de la vida en México, articulando esfuerzos en coordinación con otras dimensiones episcopales, instituciones y organizaciones sociales.

El informe está estructurado de manera que facilite una visión clara del trabajo de la DEV. Inicia con una revisión de su historia y estructura organizativa, proporcionando un contexto institucional que ayuda a entender las bases sobre las cuales se ha trabajado. Luego, se detallan los logros más importantes alcanzados por la Dimensión, así como los desafíos y retos que han surgido en su caminar pastoral. Este balance permite no solo identificar las áreas de éxito, sino también reconocer los obstáculos que deben ser enfrentados para seguir avanzando.

El reporte también incluye un apartado donde se destacan las actividades más relevantes, como los encuentros nacionales y las iniciativas específicas que han buscado promover la vida en sus diversas etapas. Se presta especial atención a las acciones de sensibilización y formación, como las campañas de concientización, los eventos de celebración y las plataformas de comunicación que han sido puestas al servicio de la causa pro vida.

Un aspecto importante de este informe es el énfasis en las colaboraciones y alianzas que se han tejido a lo largo



del tiempo. La DEV ha trabajado en estrecha relación con otras dimensiones episcopales y ha logrado establecer lazos con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como con diversas organizaciones sociales. Estas colaboraciones han sido fundamentales para el éxito de muchas de las iniciativas y seguirán siendo clave para enfrentar los retos que están por venir.

En el último de los apartados se aborda un análisis de los retos pastorales y sociales que la DEV deberá considerar en los próximos años, en un contexto que sigue siendo desafiante para la promoción del Evangelio de la Vida. El nuevo equipo nacional encontrará en este informe no solo un registro detallado de lo que se ha hecho, sino también una posible hoja de ruta para guiar sus futuros esfuerzos. Al trazar una visión pastoral y estratégica para los años por venir, se busca fortalecer el compromiso con la vida y la dignidad humana desde la fe y el testimonio de la Iglesia.

Este documento es una memoria del trabajo realizado como un instrumento de planificación para el futuro. A partir de los éxitos y aprendizajes obtenidos, el nuevo equipo nacional tendrá la oportunidad de construir sobre las bases ya establecidas y enfrentar los desafíos con renovada energía y convicción.

Solo nos resta decir con san Pablo “Por eso, queridos hermanos, permanezcan firmes e inmovibles, progresando constantemente en la obra del Señor, con la certidumbre de que los esfuerzos que realizan por él no serán vanos” (1 Cor 15, 58).

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES



## II. CONTEXTO INSTITUCIONAL

*“Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones, también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros” (Rm 12, 4-5).*



## II. CONTEXTO INSTITUCIONAL

### 2.1 Historia de la Dimensión Episcopal de Vida

Durante muchos años, la Dimensión Episcopal de Vida, se coordinó dentro de la estructura de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) en estrecha colaboración con la Dimensión Episcopal de Familia, bajo la coordinación conjunta de ambas pastorales dedicadas a Familia y Vida.

Fue en la década del 2010 que la CEM tomó la decisión de que cada una de estas Dimensiones se coordinara de manera independiente, pero manteniendo la comunión y la sinodalidad con el resto de

las Dimensiones Episcopales.

El primer obispo asignado para coordinar esta nueva Dimensión fue Mons. Rodrigo Aguilar Martínez; sin embargo, debido a problemas de salud, renunció al cargo, y su sucesor fue Mons. Francisco Javier Chavolla Ramos, quien también dejó la presidencia por motivos de salud antes de concluir el trienio.

A raíz de esto, se nombró a Mons. Jesús José Herrera como el nuevo presidente de la Dimensión Episcopal de Vida (DEV) para el

trienio 2018-2021, quien en ese entonces era Obispo de Nuevo Casas Grandes. Posteriormente, fue reelecto para un segundo trienio, correspondiente al período 2021-2024.

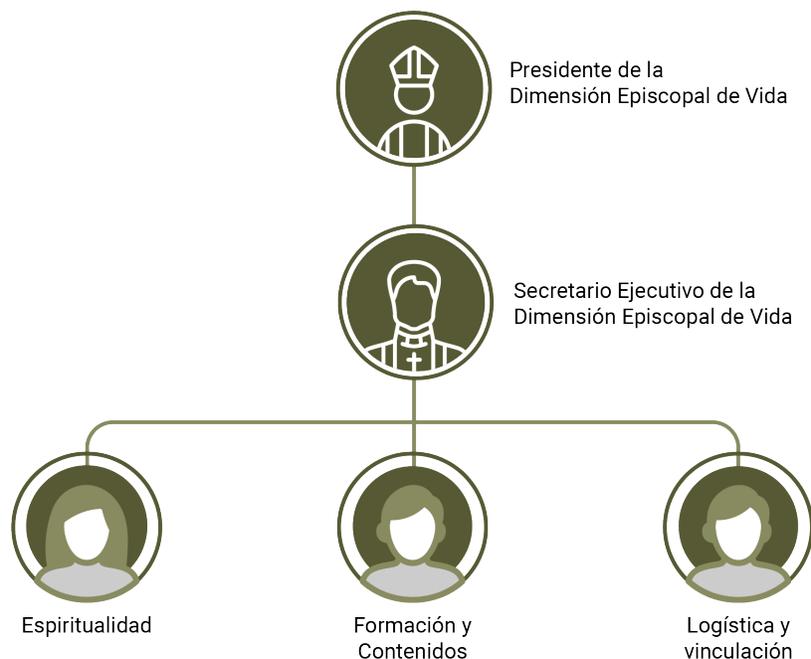
Desde entonces, la DEV ha sido parte integral de la Comisión de Familia, Juventud, Adolescentes, Laicos y Vida (FAJULAVI).

Durante estos dos trienios, se ha trabajado con diligencia para reflexionar, promover e impulsar la defensa de la vida y la dignidad de la persona humana.

### 2.2 Estructura organizativa

#### Imagen 2.1

Estructura nacional de la Dimensión Episcopal de Vida.



La Dimensión Episcopal de Vida es presidida por el Obispo Responsable, con la coordinación a cargo del Secretario Ejecutivo de la Dimensión. Ambos cuentan con el apoyo del Equipo Nacional de Animación de la Pastoral de la Vida (ENAPAVI), un equipo que colabora estrechamente en la implementación de las acciones operativas. Juntos, suman esfuerzos desde sus respectivos ámbitos pastorales y profesionales para alcanzar los objetivos establecidos por la Dimensión Episcopal de Vida.

### **ENAPAVI Ampliado**

En un sentido de la comunión eclesial, se denomina “Equipo Ampliado” al conjunto formado por el ENAPAVI y los representantes de las Provincias Eclesiásticas, Diócesis y Prelaturas dedicados a la pastoral de la vida.

### **Equipo de asesores por ámbito**

Reconociendo la complejidad y amplitud de los temas relacionados con la vida, la Dimensión Episcopal de Vida cuenta con un equipo de asesores expertos en diversos ámbitos profesionales, que incluye especialistas en bioética, juristas, líderes de opinión, comunicadores, agentes de pastoral, voluntarios, médicos, entre otros.

## **2.3 Miembros**

La DEV está conformada por varios grupos clave, que incluyen a los miembros del Equipo Nacional de Animación de la Pastoral de la Vida (ENAPAVI), el Equipo Ampliado del ENAPAVI, y el Equipo de Asesores, cada uno especializado en diferentes ámbitos de conocimiento y práctica.

A su vez, forman parte de esta Dimensión los representantes provinciales y diocesanos encargados de la Pastoral de la Vida, junto con los miembros de sus respectivos equipos. Estos

representantes actúan como enlaces vitales entre sus regiones y la estructura nacional, garantizando la implementación y promoción de los objetivos de la Dimensión en cada nivel eclesial.

Además, la DEV incluye a los líderes y representantes de diversas organizaciones, asociaciones y movimientos de la sociedad civil que se dedican a la promoción y defensa de la vida y la dignidad humana. Para formar parte de esta Dimensión, es fundamental

que dichas organizaciones y sus miembros se adhieran firmemente a los principios y valores de la Doctrina de la Iglesia Católica. Este alineamiento asegura una cohesión en las acciones y mensajes, permitiendo que el trabajo conjunto refleje fielmente los fundamentos éticos y morales que guían a la Iglesia en la protección de la vida en todas sus etapas.

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES



### III. LOGROS Y DESAFÍOS DE LA DEV

*“La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. Cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre” (CV 28).*

## III. LOGROS Y DESAFÍOS DE LA DEV

### 3.1 Logros notables

A lo largo de estos seis años, hemos tenido la fortuna de alcanzar varios logros que, aunque modestos, han contribuido de manera significativa a nuestro propósito. Estos avances son el resultado del esfuerzo conjunto de quienes nos acompañan y de la confianza que nuestra comunidad eclesial ha depositado en nosotros.

Si bien somos conscientes de que aún queda mucho por hacer, consideramos estos logros como pasos valiosos que nos acercan a nuestros objetivos y que nos inspiran a seguir trabajando con dedicación y compromiso.

#### **Pronunciamientos a favor de la vida y la dignidad humana**

Con un profundo respeto por la vida y la dignidad de cada persona, hemos levantado nuestra voz en diversas ocasiones para reafirmar nuestro compromiso con estos valores fundamentales. A través de nuestros pronunciamientos, buscamos no solo defender la vida en todas sus etapas, sino también promover un entorno donde cada ser humano sea tratado con respeto y justicia. Estos mensajes reflejan nuestra convicción de que toda vida es sagrada y merece ser protegida y valorada, desde su concepción hasta su muerte natural.

1. Anunciando la vida (25/03/19).
2. Oaxaca le dice si a la Vida (24/09/19).
3. A favor de las niñas y mujeres víctimas de violación y del concebido no nacido (12/08/19).
4. Celebremos la vida, amemos la vida, defendamos la vida a tiempo y a destiempo (25/03/20).
5. Declaración Conjunta de los Obispos de México sobre el don de la vida y la dignidad de la persona humana (16/07/20).



### Imagen 3.1

Portada de la Declaración conjunta de los Obispos de México sobre el don de la Vida y la Dignidad de la persona humana.



6. Sobre el proyecto de la SCJN con relación al aborto en el Estado de Veracruz (28/07/20).
7. La ley debe de estar al Servicio de la vida y la dignidad de cada ser humano (6/10/20).
8. La cultura del descarte se hace presente en la iniciativa de legislación de la marihuana para recreación (22/10/20).
9. Todos somos hermanos. Todos cuidamos la vida (25/03/21).
10. A favor de la mujer y de la vida (8/09/21).
11. Acojamos siempre el don de la vida (25/03/22).
12. La iglesia custodia de la vida y de la dignidad humana, promotora de la paz (25/03/24).

### Subsidios para la celebración de la Semana por la Vida

Con el propósito de enriquecer la celebración de la Semana por la Vida, se desarrollaron una serie de subsidios que buscaban apoyar a las diócesis, movimientos y comunidades en la realización de actividades significativas en torno al día de la vida. Estos materiales incluían oraciones, reflexiones y recursos formativos diseñados para crear una mayor conciencia sobre la importancia de proteger y celebrar la vida en todas sus etapas. A través de estos subsidios, se buscó fortalecer el compromiso con la defensa de la vida y la dignidad humana.

1. Toda vida importa, cada vida importa, digamos ¡Sí a la vida! (2020).
2. Cultura de la vida a la luz de Fratelli Tutti (2021).
3. El don de la maternidad, un don que viene de Dios (2022).
4. La Iglesia, Pueblo de Dios, que anuncia, ama y custodia la vida bajo la mirada de Santa María de Guadalupe (2023).
5. La Iglesia promotora de la dignidad humana, de la paz y de la vida (2024).

#### Imagen 3.2

Portada del subsidio de la Semana por la Vida del 2020.





### Otros subsidios formativos

Conscientes de nuestra misión como una Dimensión subsidiaria al servicio de las diócesis y movimientos, se crearon una serie de subsidios destinados a fortalecer la formación permanente de nuestros agentes de pastoral. Estos recursos, pensados desde el corazón de la Iglesia, buscaban acompañar y nutrir la fe de quienes, con entrega y espíritu de servicio, trabajan incansablemente en la viña del Señor, asegurando que su labor pastoral esté siempre iluminada por la luz del Evangelio.

En esta labor, reconocemos la importancia de caminar juntos, escuchando las necesidades y desafíos que enfrentan nuestros hermanos y hermanas en las distintas realidades pastorales. Es por ello que estos subsidios no solo son herramientas formativas, sino también un puente de comunión entre las diversas comunidades, promoviendo un intercambio enriquecedor de experiencias y saberes. Nuestro anhelo es que, al utilizar estos recursos, los agentes de pastoral se sientan acompañados y fortalecidos, sabiendo que no están solos en su misión, sino que forman parte de un cuerpo eclesial que ora y trabaja unido por el Reino de Dios.

1. La realidad del post-aborto, un desafío pastoral para la Iglesia en México.
2. Propuesta de organización de la pastoral de la vida para las Diócesis.
3. Plan de trabajo de la Dimensión Episcopal de Vida a la Luz del Proyecto Global de Pastoral 2031-2033.
4. Taller para estudiar los aspectos que impactan en la sociedad mexicana en los temas concernientes a la cultura de la vida y la dignidad humana.
5. La vida humana. Pautas científicas, bioéticas, antropológicas y pastorales en torno a la vida y el aborto.
6. Plan de trabajo de la Dimensión Episcopal de Vida 2021-2024.

**Imagen 3.3**

Portada del subsidio “La vida humana. Pautas científicas, bioéticas, antropológicas y pastorales en torno a la vida y el aborto”.





## 3.2 Retos y desafíos enfrentados

A pesar de los avances en las ciencias que deberían promover un mayor respeto por la dignidad infinita de la persona humana, hoy enfrentamos la fragilidad del ser humano de manera más evidente. Somos testigos del aumento alarmante de la violencia y la inseguridad, que han alcanzado niveles sin precedentes, así como del dolor y la confusión causados por políticas públicas que promueven la cultura del descarte y de la muerte. En 14 entidades federativas se ha despenalizado el aborto hasta las 12 semanas de gestación, dejando desprotegido el derecho a la vida en sus etapas más vulnerables<sup>1</sup>. Estas leyes reflejan una visión que confronta a la madre contra la vida de su hijo, afirmando que solo merece vivir si es deseado. Se niega la dignidad intrínseca del hijo, subordinando su vida a condiciones impuestas por otros. Al mismo tiempo, se glorifica la violencia y el sufrimiento, despreciando la vida del prójimo. Además, se ha roto el vínculo entre sexualidad y procreación, promoviendo una visión distorsionada de la sexualidad y la identidad sexual, lo que lleva a posturas ideológicas nocivas. En este contexto, la vida humana es despreciada en comparación con el resto de la creación, y muchos, que deberían alzar la voz en defensa de la dignidad humana, permanecen indiferentes.

**Retos a los que nos enfrentamos en la promoción de la dignidad de la persona y la defensa de la vida.**

Es así que la Dimensión Episcopal de Vida enfrenta **retos significativos** que requieren una reflexión profunda y un compromiso renovado. Es fundamental reconocer la naturaleza como nuestra casa común, donde el tiempo debe ser priorizado sobre los intereses inmediatos y egoístas. Debemos asumir la responsabilidad de promover avances científicos que respeten y preserven el bien de la naturaleza, sin permitir que la manipulación ocupe el lugar que solo corresponde a Dios. Al mismo tiempo, es esencial reafirmar la vida humana como un don divino desde su concepción, considerándola digna de respeto y cuidado, en lugar de un mero producto fabricado. La creciente cultura que desdibuja la figura humana y promueve una

<sup>1</sup> Hasta octubre de 2024, el aborto ha sido despenalizado en 14 entidades federativas. Esto incluye Ciudad de México, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Baja California, Baja California Sur, Colima, Quintana Roo, Sinaloa, Puebla, Coahuila, Aguascalientes, Jalisco y Guerrero. En estos estados, el aborto es legal hasta las 12 semanas de gestación. Otros estados mantienen excepciones para casos específicos como violación o riesgo para la madre.

crisis antropológica nos exige redescubrir el valor intrínseco de cada vida, entendiendo que es un regalo para la felicidad en nuestra relación con Dios y con los demás. Como Iglesia, estamos llamados a ser custodios de esta revelación y de la tradición que preserva la dignidad y la vida de cada persona.

### **1. La casa común**

Es crucial reconocer la naturaleza como la casa común de nuestra especie, donde el tiempo debe prevalecer sobre el espacio. Esta comprensión nos lleva a actuar con una visión que trascienda intereses mezquinos y de corto plazo. En un mundo que a menudo prioriza el lucro y el beneficio inmediato, se nos recuerda la necesidad de un enfoque más integral y sostenible que respete la integridad del entorno que habitamos.

### **2. Compromiso con el bien común**

Debemos asumir nuestra responsabilidad de garantizar que el avance de la ciencia se dirija hacia el bienestar de toda la naturaleza. Esto implica un compromiso serio para evitar manipulaciones que intenten ocupar el lugar de Dios. La ciencia debe servir a la humanidad y al planeta, buscando siempre el bien común en lugar de caer en prácticas que favorezcan intereses particulares a expensas del bien común.

### **3. Valor intrínseco de la vida**

Reconocer la vida humana como un don de Dios desde su concepción es fundamental en la lucha por la dignidad humana. No podemos tratar la vida como un producto que puede ser descartado o fabricado. Cada ser humano es un prójimo, creado a imagen de Dios, y merece ser tratado con el respeto que le es debido, no como un enemigo ni como un mero instrumento.

### **4. Crisis antropológica y cultura de la vida**

Ante el surgimiento de una nueva cultura que desdibuja la figura humana y niega su primacía, es



necesario impulsar un redescubrimiento del valor de la vida humana. Esta crisis antropológica, que desafía nuestra comprensión de la dignidad y el propósito (Cfr. EG 53; PGP 20), debe ser abordada con un mensaje claro de que la vida es un don para la felicidad, especialmente en la relación familiar. La relación entre padre, madre e hijo debe ser vista como una expresión excelsa de esta verdad.

### 5. Redención y defensa de la vida

La redención que Cristo nos ha traído debe manifestarse en nuestra capacidad para defender la vida y la dignidad de cada persona a lo largo de todas las etapas de su existencia hasta su muerte natural. Este llamado es un recordatorio de que, como Iglesia de Cristo, estamos llamados a proteger y promover la vida en todas sus formas, hasta la muerte natural, asegurando que cada ser humano tenga la oportunidad de vivir plenamente.

### 6. Custodia de la Revelación y Tradición

Finalmente, como comunidad de fe, tenemos la misión de custodiar la revelación recibida a través de las Sagradas Escrituras y la Tradición de la Iglesia. Este depósito de la fe es esencial para mantener la integridad de nuestra enseñanza y para guiar nuestras acciones hacia la promoción de la dignidad humana y el respeto por la vida en todas sus manifestaciones.

#### **Desafíos a los que nos enfrentamos en la promoción de la dignidad de la persona y la defensa de la vida.**

En el contexto actual, la Dimensión Episcopal de Vida enfrenta una serie de **desafíos significativos** en medio de una sociedad polarizada. Las tendencias ideológicas que amenazan la vida, la sexualidad, el matrimonio, la familia y la dignidad humana son cada vez más prevalentes. Ante esta realidad, es fundamental perseverar en el anuncio de la verdad científica sobre el inicio de la vida humana desde la concepción. Este compromiso debe ir acompañado de un lenguaje renovado que resuene con las nuevas generaciones y de una acción pastoral dinámica que defienda la dignidad y el valor de cada vida humana.

## 1. La verdad sobre el comienzo de la vida

Es esencial que, en un contexto de creciente confusión y polarización, continuemos anunciando con firmeza y convicción que la vida humana comienza desde el momento de la concepción. Esta afirmación, respaldada por la evidencia científica, debe ser el fundamento de nuestras acciones y discursos. La comprensión de la vida como un don desde su inicio es crucial para promover una cultura que respete y valore la dignidad humana en todas sus etapas.

## 2. Complementariedad en la relación humana

Es igualmente importante reafirmar que la realización plena de la persona humana se da en la relación complementaria y recíproca entre hombre y mujer. Esta profunda referencia antropológica es la base para la comprensión del verdadero matrimonio y su apertura a la posibilidad de una nueva vida. En un mundo que a menudo cuestiona estos valores, debemos presentar esta verdad con claridad, resaltando la belleza de la complementariedad en las relaciones humanas.

## 3. Un nuevo lenguaje para nuevas generaciones

El desafío de comunicar la verdad sobre la vida y la dignidad humana también implica encontrar un nuevo lenguaje que conecte con las nuevas generaciones. Esto requiere creatividad y adaptabilidad en nuestra forma de hablar y compartir nuestros valores. Un lenguaje que sea empático y que resuene con las experiencias y preocupaciones de los adolescentes y jóvenes es esencial para transmitir nuestro mensaje de manera efectiva.

## 4. Testimonio viviente del valor de la vida

No basta con proclamar el mensaje del aprecio por la vida humana solo a través de la palabra; debemos ser testigos auténticos de este don en nuestras vidas cotidianas. Nuestro comportamiento y nuestras acciones deben reflejar el valor que otorgamos



a la vida en todas sus etapas. Al vivir de manera coherente con nuestras creencias, nos convertimos en ejemplos inspiradores que pueden motivar a otros a valorar la vida humana.

### **5. Dinamización del compromiso pastoral**

Es fundamental dinamizar el compromiso pastoral en las diócesis y provincias para promover y defender la vida humana. Una sociedad que no protege a sus miembros más indefensos, especialmente a los no nacidos, está condenada a deshumanizarse. Como Iglesia, debemos ser líderes en la defensa de la dignidad humana y actuar con valentía y determinación para apoyar a aquellos que más lo necesitan.

### **6. Formación en bioética**

La formación de los agentes de pastoral en bioética es un desafío clave. Debemos equipar a nuestros líderes y colaboradores con el conocimiento y las herramientas necesarias para abordar las cuestiones éticas contemporáneas relacionadas con la vida. Esta formación les permitirá defender de manera informada y compasiva la dignidad de la persona humana y promover decisiones que respeten la vida en todas sus etapas.

### **7. Promoción de una cultura de vida**

Impulsar una cultura de vida que proteja y custodie la vida de cada persona desde la concepción hasta la muerte natural es una misión crucial. Necesitamos promover una visión que valore la vida en todas sus formas, rechazando la cultura del descarte y fomentando un entorno donde cada individuo sea apreciado y respetado. Esta cultura de vida debe estar en el corazón de todas nuestras iniciativas y actividades.

### **8. Dignidad y participación de las mujeres**

La dignidad y participación de las mujeres son esenciales en el desarrollo de una cultura que respete la vida. Es necesario crear espacios donde las voces femeninas sean escuchadas y valoradas, promo-

viendo su implicación en la toma de decisiones que afectan a la vida y la dignidad humana.

### **9. Responsabilidad del varón en la construcción de la paz**

Finalmente, es vital reconocer la responsabilidad del varón y del padre de familia en la construcción de la paz y la defensa de la vida. Los hombres deben asumir un papel activo en la promoción de relaciones respetuosas y en la protección de sus familias. Esta responsabilidad implica un compromiso personal y comunitario para fomentar un entorno donde la paz y la dignidad sean prioridad.

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES

### IV. ACTIVIDADES Y LOGROS RELEVANTES

*“Por eso, queridos hermanos, permanezcan firmes e incommovibles, progresando constantemente en la obra del Señor, con la certidumbre de que los esfuerzos que realizan por él no serán vanos” (1 Cor 15, 58).*

## IV. ACTIVIDADES Y LOGROS RELEVANTES

### 4.1 Encuentros nacionales

A lo largo de estos seis años de servicio al frente de la Dimensión Episcopal de Vida, los Encuentros Nacionales han sido momentos privilegiados de comunión y reflexión. Estos espacios, animados por el Espíritu Santo, han permitido a obispos, sacerdotes, religiosos, laicos y agentes de pastoral unirse en la misión común de

defender y promover la dignidad de la vida humana en todas sus etapas. En cada encuentro, hemos renovado el compromiso de ser testigos del “Evangélio de la Vida”, formando nuestras conciencias en la verdad y fortaleciendo los lazos fraternos que nos impulsan a ser faros de esperanza. Como nos recuerda el Papa Francis-

co: “se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos” (EG 91). Estos encuentros no solo renuevan nuestra misión, sino que son un testimonio viviente de que la Iglesia sigue siendo una fuente de vida y esperanza en medio de una cultura que a menudo abraza la indiferencia y el descarte.

#### I Encuentro Nacional



El I Encuentro Nacional, celebrado en Casa Lago, sede de la CEM, los días 10, 11 y 12 de marzo de 2020, tuvo como objetivo trazar un camino común para la Pastoral de la Vida, estableciendo criterios y estrategias que promovieran la protección y defensa de la vida y la dignidad humana. Inspirados en la Sagrada Escritura, el Magisterio de la Iglesia y el Proyecto Global de Pastoral de la CEM, los participantes se reunieron en un espíritu de comunión eclesial para discernir cómo responder a los desafíos actuales. Tal como lo recuerda el Concilio Vaticano II: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo... son también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo” (GS 1). Así, este encuentro fue una oportunidad para que la Iglesia en México reafirmara su compromiso de ser voz y defensor incansable de la vida, en cada etapa y circunstancia.



### Imagen 4.1

Foto oficial del I Encuentro Nacional de la DEV.

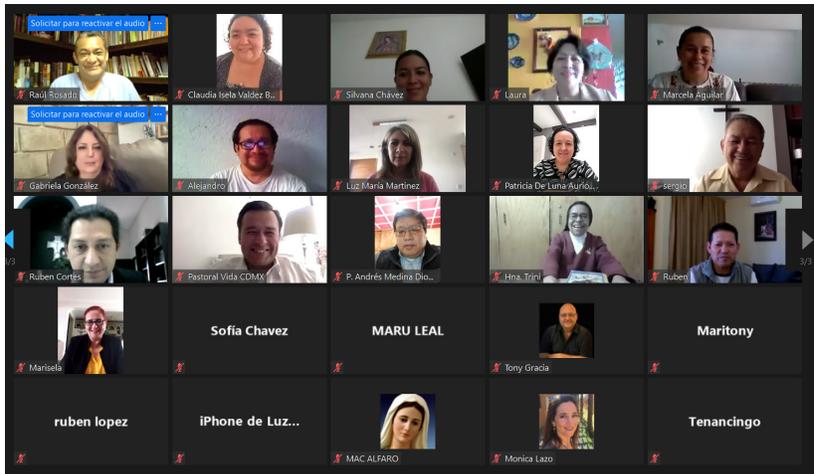
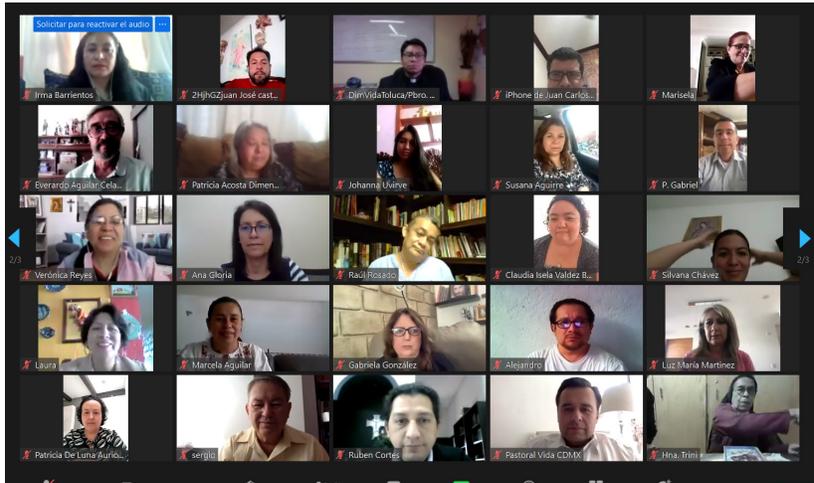


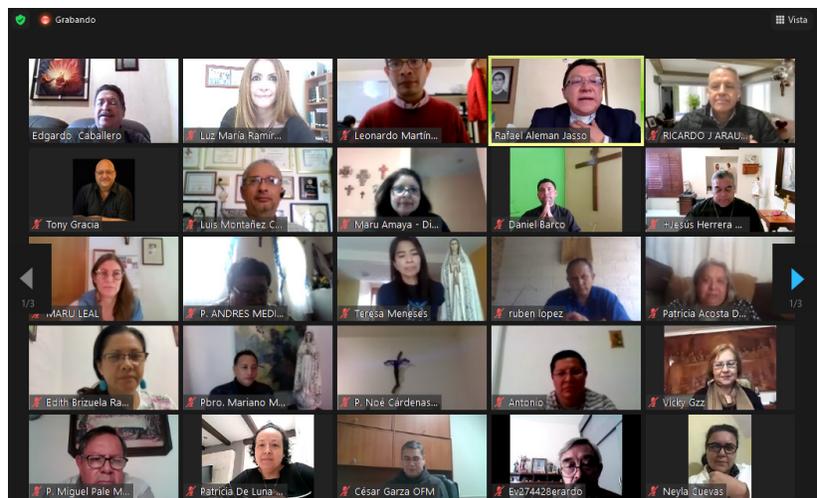
### II Encuentro Nacional



El II Encuentro Nacional de la Dimensión Episcopal de Vida, llevado a cabo del 9 al 11 de marzo de 2021, se desarrolló de manera virtual debido a la pandemia del COVID-19, un contexto que nos recordaba la vulnerabilidad de la vida humana. El objetivo del encuentro fue reconocer, servir y celebrar la dignidad de la persona, enfatizando la importancia de crear conciencia sobre la cultura de la vida a la luz de Fratelli Tutti. En medio de las dificultades, los participantes renovaron su compromiso de defender la vida, inspirados por las palabras del Papa Francisco: “recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos” (FT, 32). A través de las plataformas digitales, se generaron espacios de reflexión y acción pastoral, buscando que la Iglesia siga siendo signo de esperanza y promotora de una cultura de vida en la sociedad mexicana, aún en los tiempos más difíciles.

**Imagen 4.2**  
Fotos del II Encuentro Nacional de la DEV.





### III Encuentro Nacional



El III Encuentro Nacional de la Dimensión Episcopal de Vida, celebrado del 23 al 25 de agosto de 2022 en Casa Lago, tuvo como tema central el caminar juntos como discípulos misioneros en sinodalidad, promoviendo la vida humana y su dignidad en todas sus etapas. Este espacio de reflexión, encuentro y estudio permitió a los participantes profundizar en el Evangelio de la Vida, inspirados en la visión de una pastoral de comunión que integra las experiencias de las diócesis, movimientos, asociaciones y grupos laicales. Como ha señalado el Papa Francisco, “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” (Discurso en la conmemoración del 50° aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos). Así, este encuentro buscó fortalecer la misión de la Iglesia en defensa de la vida, promoviendo una mayor comunión y corresponsabilidad entre los distintos actores eclesiales, unidos en el compromiso de proclamar y proteger la dignidad humana desde su concepción hasta su muerte natural.

#### Imagen 4.3

Foto oficial del III Encuentro Nacional de la DEV.





## IV Encuentro Nacional



El IV Encuentro Nacional de la Dimensión Episcopal de Vida, celebrado en Guadalajara, Jalisco, del 18 al 21 de julio de 2023, tuvo como tema central la misión de la Iglesia como custodia de la vida, guiada bajo la mirada de Santa María de Guadalupe. Este encuentro buscó discernir, en comunión y con profunda fe, los retos y desafíos que enfrenta nuestra sociedad en torno a la vida y la dignidad humana. En palabras del Papa Benedicto XVI, “Desde siempre todos los hombres esperan en su corazón, de algún modo, un cambio, una transformación del mundo. Este es, ahora, el acto central de transformación capaz de renovar verdaderamente el mundo: la violencia se transforma en amor y, por tanto, la muerte en vida” (Homilía en la Jornada Mundial de la Juventud, 2005). Inspirados por la protección maternal de la Virgen de Guadalupe, los participantes fueron llamados a fortalecer su testimonio en favor del Evangelio de la Vida, buscando responder con claridad y coherencia ante los desafíos actuales, y a caminar juntos como un solo pueblo de Dios, firme en la custodia de la vida.

### Imagen 4.4

Foto oficial del IV Encuentro Nacional de la DEV.



## V Encuentro Nacional



El V Encuentro Nacional de la Dimensión Episcopal de Vida, celebrado en Culiacán, Sinaloa, del 23 al 26 de julio de 2024, fue un momento de profunda reflexión y análisis sobre la Declaración Dignitas Infinita. El objetivo central fue asimilar y comprender los fundamentos cristianos de la dignidad humana, afirmando su valor infinito desde la concepción, como imagen de Dios y redimida por Cristo. Este evento permitió a los asistentes renovar su compromiso con la defensa de toda vida, promoviendo un México más justo y amoroso. Tal como lo expresa el Proyecto Global de Pastoral de la CEM: “en el centro de las preocupaciones de la vida de todo ser humano y de toda comunidad ha de estar el hombre, el hermano, el pecador, el pequeño, el que sufre” (PGP 120) y, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe, los participantes se unieron en este llamado urgente de proteger, promover y respetar siempre la dignidad de toda persona humana.

Asimismo, se destacó lo que expresa Dignitas Infinita: “el ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción y, por eso, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los derechos de la persona” (DI 4). Esta afirmación de Dignitas Infinita refuerza la convicción de que la vida humana es un don sagrado, y el encuentro fomentó el compromiso de protegerla y promoverla en todas sus etapas.

### Imagen 4.5

Foto oficial del IV Encuentro Nacional de la DEV.





## 4.2 Celebración a favor de la mujer y la vida

La Celebración Nacional a Favor de la Mujer y de la Vida surge de una profunda convicción y compromiso con la dignidad humana y la defensa de la vida en todas sus etapas. Este evento se realiza como respuesta a una necesidad urgente en nuestra sociedad mexicana: enviar mensajes de esperanza y confianza que, frente a los desafíos actuales, permitan reafirmar la importancia de proteger tanto la vida de la mujer embarazada como la de su hijo en gestación. La celebración no solo busca

hacer un llamado a defender la vida, sino también a restaurar el valor y la dignidad inherentes a cada persona, especialmente aquellas más vulnerables, como las madres y los niños no nacidos.

### 2021. I Marcha Nacional A Favor de la Mujer y de la Vida.

La primera marcha tuvo lugar en octubre de 2021, durante la pandemia. La marcha tomó este nombre del documento del consejo de presidencia de la CEM

del mismo título, que fue emitido a raíz de la resolución de la Suprema Corte de la Nación en contra de la protección del derecho a la vida. En ese momento surge la entonces “Marcha Nacional A Favor de la Mujer y de la Vida”, para responder con un mensaje de confianza y de esperanza ante un falso dilema que intenta contraponer los derechos de la mujer embarazada y los del hijo en su vientre. En esta ocasión se llevó a cabo el 3 de octubre de 2021, con una multitudinaria concentración en

### Imagen 4.6

Participantes de la Celebración en el 2022.



más de 100 ciudades del país que congregó a más de un millón de personas. Desde su origen se concibió como una realidad distinta y con mensaje evangélico: el anuncio de responder al mal con el bien, con la esperanza a la desesperanza, con unidad a la división. En cada edición, se subraya el mensaje cristiano de que la vida humana no solo debe ser respetada, sino celebrada y promovida. En 2021, la celebración destacó la necesidad de generar políticas públicas más inclusivas y de fortalecer las redes de apoyo a nivel comunitario, haciendo eco de la enseñanza social de la Iglesia sobre la dignidad humana y el acompañamiento de los más necesitados.

**2022. II Marcha Nacional A Favor de la Mujer y de la Vida. Por la paz.**

En 2022 la marcha se unió al mensaje del episcopado promoviendo la paz en nuestro país. El evento se consolidó como un espacio no solo de reflexión y oración, sino de acción concreta en favor de la vida y la dignidad de la mujer. Se reunieron cientos de miles de personas en más de 100 ciudades y comunidades de Ciudad de México,

**Imagen 4.7**

Participantes de la Celebración en el 2022.





Guadalajara, Monterrey, Mexicali, Tijuana, Tecate, La Paz, Chihuahua, Saltillo, Celaya, Chilpancingo, Morelia, San Luis Potosí, Culiacán y otras ciudades del territorio nacional. Estos actos han reafirmado la urgencia de proteger tanto la vida del no nacido como de la madre, especialmente en contextos sociales donde la cultura del descarte y la violencia contra la mujer siguen siendo desafíos críticos. Durante 2022, se subrayó la importancia de la unidad entre los mexicanos, haciendo hincapié en que la Celebración Nacional a Favor de la Mujer y de la Vida no es solo un evento pro-vida, sino una manifestación de solidaridad y esperanza. Este mensaje ha resonado fuertemente en un contexto nacional donde las políticas sobre el aborto y la violencia de género siguen polarizando a la sociedad. La celebración se ha transformado en un espacio para redescubrir y defender la identidad cristiana, recordando que la misión de la Iglesia es ser “un hospital de campaña” para los más frágiles, tal como lo ha expresado el Papa Francisco.

#### **Imagen 4.8**

Mons. Jesús Herrera,  
Responsable de la Dimensión  
Episcopal de Vida.



#### **2023. III Marcha Nacional A Favor de la Mujer y de la Vida.**

Seguimos creyendo en México. En 2023, la marcha tuvo un impacto significativo al recordar que la fe del creyente es parte del tejido que une a nuestro país. De ahí el lema “Seguimos creyendo en México”. Se reunió miles de personas en diferentes puntos del país. En la Ciudad de México, por ejemplo, se logró una de las movilizaciones más festivas, y se concluyó con la Celebración Eucarística en la Catedral Metropolitana de México.

### Imagen 4.9

Participantes de la Celebración en el 2023.



### 2024. IV Celebración Nacional A Favor de la Mujer y de la Vida.

Unidos por México. En 2024 se adecuó el nombre de este evento para que refleje mejor su identidad, además de ofrecer un mensaje de unidad en medio de polarizaciones y divisiones tras el proceso electoral de junio de este año. No fue un encuentro para lamentarnos, sino un evento para celebrar y renovar la esperanza. Vamos a vencer al mal con el bien (Rom 12, 9). En esta ocasión además, la concentración en Ciudad de México se dirigió hacia la casita sagrada del Tepeyac, para poner en manos de la Santísima Virgen de Guadalupe los dolores y las esperanzas de nuestro pueblo. Durante la marcha de 2024, la



convocatoria contó con la participación activa de diócesis, movimientos y asociaciones laicales que se unieron en un solo corazón y una sola voz. Se destacó el compromiso de la Iglesia no solo en anunciar la vida, sino en acompañar a aquellas mujeres que enfrentan embarazos difíciles, brindándoles apoyo concreto y humano. Se reafirmó el compromiso pastoral de la Iglesia de defender la dignidad de cada persona, haciendo especial hincapié en la importancia de acompañar a la mujer en cada etapa de su vida.

De esta manera, cada edición de la Celebración Nacional a Favor de la Mujer y de la Vida se ha convertido en una auténtica fiesta de la vida, no solo en su defensa, sino en la promoción de una cultura de encuentro y de apoyo a las mujeres, resaltando siempre que cada vida es un don precioso de Dios.

A lo largo de los años, la celebración ha incluido caminatas, testimonios y actividades culturales que buscan fomentar una conciencia colectiva sobre el valor de la vida y la dig-

nidad de la mujer. A través de estos actos públicos, se envía un fuerte mensaje de que la vida y la dignidad no son negociables, y que cada persona, desde el momento de su concepción, es amada y querida por Dios. Como resultado, este evento ha logrado inspirar a nuevas generaciones a involucrarse activamente en la promoción de la vida y en la defensa de los derechos de las mujeres, motivados por un mensaje de esperanza y fe.

Es crucial entender que esta celebración no solo

#### Imagen 4.10

Participantes de la Celebración en el 2024.



tiene un carácter pro-vida en el sentido más tradicional, sino que también se centra en la dignidad integral de la mujer, buscando ofrecer soluciones reales y acompañamiento a las madres, con el propósito de construir una sociedad que valore y cuide tanto a la madre como al hijo, promoviendo una visión donde ambos puedan prosperar.

**Imagen 4.11**

Participantes de la Celebración en el 2024.





## 4.3 México canta vida

El concurso “México Canta Vida”, celebrado en 2021, fue una iniciativa destacada de la Dimensión Episcopal de Vida para promover el mensaje de amor y respeto por la vida en todas sus etapas, desde su concepción hasta su muerte natural. Esta competencia fue realizada en colaboración con el ministerio de música Jésed, que aportó su experiencia y talento para la creación de un espacio en el que los participantes pudieran expresar, a través de la música, su compromiso con la cultura de la vida.

El concurso ofreció una plataforma para que los fieles, músicos y compositores se unieran en la promoción de los valores

cristianos fundamentales, especialmente en un contexto social cada vez más adverso a la vida.

El concurso fue dividido en seis categorías clave que abarcaron diversas dimensiones de la vida humana. La primera categoría, “La vida naciente”, se centró en el valor y la dignidad de la vida desde el momento de la concepción. Los participantes de esta categoría presentaron composiciones que reflejaban el asombro y la gratitud por el don de la vida en su estado más vulnerable, el vientre materno, subrayando la importancia de la protección del no nacido y la defensa de los derechos de las madres.

La segunda categoría, “La vida en servicio del necesitado”, resaltó la importancia del amor al prójimo y la solidaridad con los más vulnerables de la sociedad. Los cantos en esta categoría trataron temas de servicio a los pobres, los enfermos y los marginados, recordando la llamada evangélica de Cristo a servir a los demás con humildad y generosidad. Estas composiciones fueron inspiradoras, motivando a los oyentes a salir de sí mismos y ponerse al servicio de los demás.

“La vida doliente” fue la tercera categoría del concurso, enfocada en la realidad del sufrimiento humano, tanto físico como

### Imagen 4.12

Ganador del concurso México Canta Vida, categoría vida naciente.



Les presentamos el canto ganador del 1° lugar del concurso México Canta Vida en la categoría de Vida Naciente. Felicidades a Carlos Pat.

emocional. Los cantos abordaron el misterio del dolor con una perspectiva cristiana, invitando a reflexionar sobre cómo el sufrimiento, unido a la Cruz de Cristo, puede transformarse en una fuente de redención y esperanza. Los compositores mostraron una gran sensibilidad al escribir sobre la experiencia del dolor, ya sea a través de la enfermedad, la pérdida o la angustia personal, y cómo la fe en Dios puede brindar consuelo y fortaleza.

**Imagen 4.13**

Ganadora del concurso México Canta Vida, categoría vida doliente.



Les presentamos el canto ganador del 1º lugar del concurso México Canta Vida en la categoría de Vida Sufriente. Felicidades a Edna Arely García

En la cuarta categoría, “La vida vulnerable”, se destacaron los desafíos que enfrentan aquellos cuyas vidas están amenazadas por diversas formas de explotación, violencia o injusticia. Los participantes de esta categoría pusieron en relieve la necesidad de defender la dignidad de cada persona, independientemente de su condición o circunstancias. Se abordaron temas como el tráfico de personas, la pobreza extrema y la falta de acceso a dere-

**Imagen 4.14**

Ganadora del concurso México Canta Vida, categoría vida vulnerable.



Les presentamos el canto ganador del 1º lugar del concurso México Canta Vida en la categoría de Vida Vulnerable. Felicidades a Melissa Richarte



chos básicos, recordando la obligación de proteger a los más indefensos en nuestra sociedad.

La quinta categoría, “La vida en su ocaso”, honró la vida en sus últimas etapas, subrayando la importancia del respeto y la dignidad que merecen las personas mayores y los enfermos terminales. Los cantos en esta categoría invitaron a la reflexión sobre el valor intrínseco de la vida en todas sus fases, especialmente cuando la cultura actual tiende a rechazar la vejez y el sufrimiento. Los compositores crearon piezas que celebraban la sabiduría y la experiencia acumulada en los años, así como el deber cristiano de cuidar de nuestros ancianos.

#### Imagen 4.15

Ganadora del concurso México Canta Vida, categoría vida en su ocaso.



Les presentamos el canto ganador del 1º lugar del concurso México Canta Vida en la categoría de Vida en el Ocaso. Felicidades a Mariana Granillo

Finalmente, la sexta categoría, “La vida de la casa común”, se enfocó en la responsabilidad de los seres humanos de cuidar el medio ambiente y la creación de Dios. Inspirados en la encíclica Laudato Si del Papa Francisco, los músicos reflejaron en sus obras la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza y promover un desarrollo sostenible que respete la creación divina. Esta categoría fue especialmente importante en un momento en que la crisis ambiental se ha convertido en una preocupación global.

El concurso “México Canta Vida” no solo promovió la creación artística, sino que también fomentó un profundo sentido de comunidad y misión entre los participantes. La música se convirtió en un poderoso vehículo para pro-

clamar el Evangelio de la Vida, alcanzando corazones y mentes con un mensaje de esperanza, compasión y amor por la vida humana en todas sus expresiones. Los ganadores de cada categoría fueron seleccionados no solo por la calidad artística de sus composiciones, sino también por su capacidad para transmitir con claridad y pasión los valores cristianos fundamentales en torno a la vida.

**Imagen 4.16**

Ganadores del concurso México Canta Vida, categoría vida de la casa común.



Les presentamos el canto ganador del concurso México Canta Vida en la categoría de Casa Común. Felicidades al Coro Tota Pulchra.

Este evento, impulsado por la Dimensión Episcopal de Vida, dejó un impacto duradero en la promoción de la cultura de la vida en México. A través de los cantos presentados, la Iglesia pudo seguir anunciando la belleza y la dignidad de la vida, recordando que cada ser humano, sin importar su estado o situación, es un regalo valioso que debe ser protegido y amado.

**Imagen 4.17**

Ganadores del concurso México Canta Vida, categoría vida en servicio del necesitado.



1er Lugar - Vida del Necesitado - Cristian Valentin Molina - Amigo Caminante



## 4.4 Página web

**Página web**  
**[www.dimensionvidacem.org](http://www.dimensionvidacem.org)**

La página web de la Dimensión Episcopal de Vida es una plataforma de formación y difusión de recursos dedicada a la promoción y defensa de la dignidad de la vida humana desde una perspectiva cristiana. Este espacio ha sido diseñado para ofrecer una amplia variedad de herramientas formativas, accesibles tanto para agentes de pastoral como para laicos, con el objetivo de fortalecer el compromiso con la cultura de la vida. A través de secciones como la biblioteca digital, la videoteca y los recursos de formación permanente, los usuarios pueden acceder a materiales actualizados y profundizar en el conocimiento de la bioética, la familia y la enseñanza de la Iglesia sobre la vida en todas sus etapas. La página web busca ser un punto de referencia para aquellos que desean reflexionar, aprender y actuar en defensa de la vida y la dignidad humana.

### Imagen 4.18

Página web de la Dimensión Episcopal de Vida.



### Biblioteca Digital

La Biblioteca Digital de la página web de la Dimensión Episcopal de Vida es una herramienta para quienes buscan pro-

fundizar en la reflexión y el entendimiento sobre la dignidad de la vida humana, desde una perspectiva cristiana. Este espacio no solo alberga una amplia gama de documentos, libros y artículos, sino también materiales litúrgicos que ofrecen un enfoque integral sobre los temas relacionados con la defensa de la vida. Los usuarios pueden explorar textos que abordan desde aspectos bioéticos hasta reflexiones teológicas sobre la vida en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte natural. Además, la biblioteca fomenta un ambiente de estudio y reflexión continua, proporcionando a sus visitantes la oportunidad de profundizar en las enseñanzas de la Iglesia Católica sobre la vida humana, su valor intrínseco y los desafíos contemporáneos que enfrenta en la sociedad actual. Este recurso en línea es un complemento tanto para agentes de pastoral como para laicos comprometidos, promoviendo una formación sólida y actualizada en la defensa de la dignidad humana.

**Imagen 4.19**

Biblioteca digital de la página web de la Dimensión Episcopal de Vida.



**Videoteca**

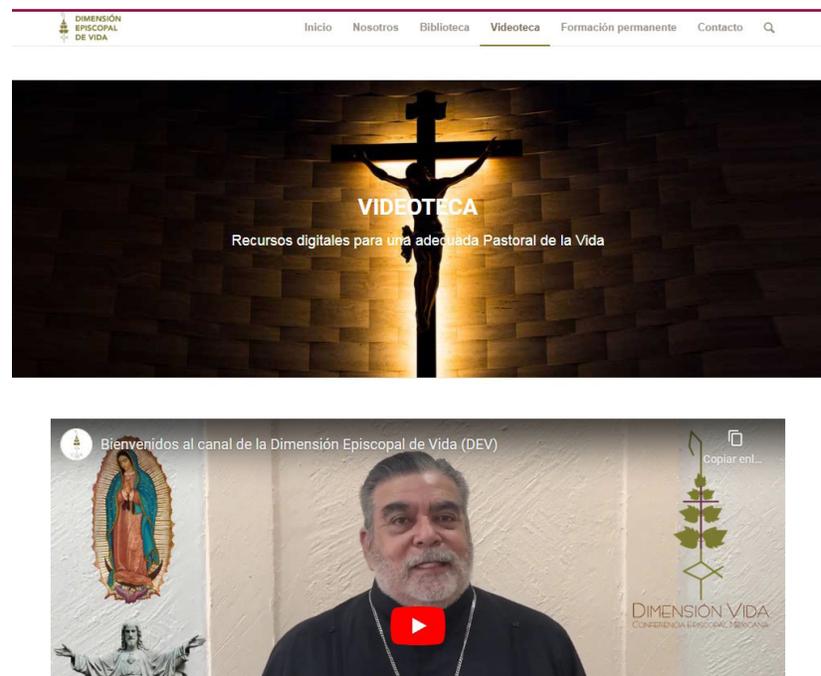
La Videoteca es otro recurso en la página web, concebido para ofrecer un enfoque audiovisual que enriquece la formación y el compromiso de los usuarios con la cultura de la vida. Este repositorio está compuesto por una colección de videos educativos y formativos que abordan temas tan diversos como la bioética, la promoción de la familia y los desafíos contemporáneos en la defensa de



la vida. Los videos no solo están diseñados para agentes de pastoral, sino también para laicos que deseen ahondar en su formación personal o comunitaria. Además, su contenido busca ser accesible y dinámico, con un enfoque práctico y espiritual que facilite la reflexión y el diálogo. La videoteca se actualiza regularmente con nuevos contenidos, permitiendo que el público mantenga su formación al día con los desafíos emergentes en torno a la bioética y la promoción de la vida. Este recurso visual es una herramienta para difundir mensajes clave de la enseñanza de la Iglesia y para inspirar a los fieles a asumir un rol activo en la defensa de la vida.

### Imagen 4.20

Videoteca de la página web de la Dimensión Episcopal de Vida.



### Formación Permanente

El apartado de Formación Permanente ofrece un compendio de recursos formativos creados en el marco de las diversas jornadas de formación y encuentros nacionales de vida organizados por la Dimensión Episcopal de Vida. Este espacio virtual está diseñado para proporcionar acceso continuo a materiales que han sido cuidadosamente preparados durante estos eventos, con el fin de ofrecer una formación profunda y actualizada en torno a la bioética y la defensa de la vida. Entre los recursos destacan los materiales generados durante una jornada de bioética es-

pecífica para jóvenes, lo que brinda una perspectiva fresca y relevante para las nuevas generaciones. Este apartado permite a los usuarios no solo revisar el contenido de las jornadas, sino también continuar su formación personal o comunitaria, mediante recursos que promueven el crecimiento espiritual y el compromiso activo con los valores cristianos. A través de este espacio, se busca nutrir la vida pastoral y ofrecer herramientas concretas para enfrentar los desafíos actuales desde una perspectiva cristiana en defensa de la vida y la dignidad humana.

**Imagen 4.21**

Formación Permanente de la página web de la Dimensión Episcopal de Vida.

The screenshot shows the website interface for 'DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA'. The navigation bar includes 'Inicio', 'Nosotros', 'Biblioteca', 'Videoteca', 'Formación permanente', and 'Contacto'. A dropdown menu under 'Formación permanente' lists: 'V Encuentro Nacional', 'IV Encuentro Nacional', 'III Encuentro Nacional', 'II Encuentro Nacional', 'Encuentro de Diálogo', 'I Jornada de Formación', 'II Jornada de Formación', and 'I Jornada de Bioética'. Below the menu is a large group photograph of many people, mostly men, in a church interior, some wearing grey shirts. Below the photo, there are two columns of text:

<p><b>Tema:</b> Llamados a anunciar la dignidad infinita de las persona humana.</p> <hr/> <p><b>Lugar y fecha:</b> Culiacán, Sinaloa. 23, 24, 25 y 26 de Julio del 2024.</p>	<p><b>Objetivo:</b> Analizar y asimilar la Declaración Dignitas Infinita, con la finalidad de comprender el fundamento y centralidad de la dignidad humana en el pensamiento cristiano en torno al tema de la defensa de toda vida, creada a imagen y semejanza de Dios desde su concepción y redimida por Cristo, para respetarla, protegerla y promoverla, impulsando así un México de paz, amor y vida, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe..</p>
--	---



## 4.5 Oración por la vida

Durante este período se creó, promovió y difundió la Oración por la Vida, un recurso que ha inspirado a muchos a unirse en la promoción y defensa de la vida humana. Esta oración no solo nos recuerda el valor intrínseco de cada ser humano, sino que también nos invita a reflexionar sobre nuestra misión como discípulos del Evangelio de la Vida.

A través de esta hermosa oración recordamos que la promoción de la vida no es solo un esfuerzo humano, sino una misión divina a la que todos estamos llamados a contribuir.

El hecho de que esta oración invoque a la Santísima Trinidad nos lleva a una profunda contemplación de cómo la vida misma es un reflejo de la comunión de amor dentro de la Trinidad. Cada una de las invocaciones presentes en la oración invita a los fieles a comprometerse más plenamente con la defensa de la vida desde su concepción hasta su muerte natural, así como a vivir su fe de manera activa, siendo agentes de transformación en la sociedad.

Además, la invocación a Santa María de Guadalupe como “custodia de la vida” es un reconocimiento de su papel protector sobre el pueblo mexicano y su intercesión constante. María, como madre que lleva en su vientre a Cristo, el autor de la vida, es modelo y guía para todos los cristianos que buscan defender la vida y la dignidad humana en cada una de sus etapas.

En ese sentido, la Oración por la Vida no solo ha sido una herramienta espiritual, sino también un medio efectivo de movilización pastoral. En cada parroquia, comunidad, encuentro y familia que la ha adoptado, se ha fomentado un compromiso más profundo con la creación de una verdadera cultura de la vida, que pone en el centro el amor, la justicia y la dignidad de cada persona.

Esta oración es un logro concreto y una herramienta poderosa que seguirá acompañando los esfuerzos pastorales en favor de la vida en los años venideros.



## ORACIÓN POR LA VIDA

Dios nuestro, que en el misterio de la Santísima Trinidad nos revelaste que eres comunidad perfecta de vida y amor, haz que podamos reflejar también nosotros el amor a la vida frente a la cultura de la muerte presente en nuestro México.

Padre, Creador de toda vida. Nos ponemos en tus manos y volvemos nuestros ojos hacia Ti, que eres el origen de todo lo que existe, para que sepamos reconocer el valor de toda vida humana y la dignidad de la persona. Protégenos de la enfermedad y de la muerte del alma y del cuerpo, y ayuda a nuestras familias en sus necesidades para tener una vida digna y agradable a tus ojos.

Señor Jesús, que redimiste a la humanidad y viniste para que tuviéramos vida en abundancia, haz que caminemos todos contigo, como discípulos misioneros, saliendo al mundo a sembrar y difundir el Evangelio de la Vida sin temor. Que como Iglesia, contribuyamos con nuestros talentos en el misterio de tu Redención, y hagamos germinar en los corazones el amor a la vida.

Espíritu Santo, "Señor y dador de vida", ayúdanos y danos las gracias necesarias para madurar en nuestra fe, y que impulsados por Tu presencia nos comprometamos a impregnar y transformar la sociedad con los valores del Evangelio, construyendo así la Cultura de la Vida.

Santa María de Guadalupe, Madre de Dios y Madre nuestra, Tú que eres santuario de la vida y que llevaste en tu vientre a Cristo, intercede por todo nuestro pueblo para que caminando junto a tu Hijo y escuchando la verdad de su Palabra, sepamos defender la vida y la dignidad de toda persona.  
Amén.

Santa María de Guadalupe, custodia de la vida.  
Ruega por nosotros.



---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES

### V. COLABORACIONES Y ALIANZAS

*“Todos, Pastores y fieles, estamos obligados a favorecer y alimentar continuamente vínculos y relaciones fraternas de estima, cordialidad y colaboración entre las diversas formas asociativas de los laicos” (CF 31).*

## V. COLABORACIONES Y ALIANZAS

### 5.1 Colaboración con otras Dimensiones Episcopales

Durante estos seis años al frente de la Dimensión Episcopal de Vida, hemos tenido la gracia de colaborar estrechamente con otras Dimensiones Episcopales, forjando colaboraciones que fortalecen el mensaje del Evangelio de la Vida en sus diversas expresiones.

Una de las colaboraciones más significativas ha sido con la Dimensión Episcopal de Familia, a través de la promoción de la Casita Sagrada. Este proyecto, profundamente enraizado en la misión de la Iglesia mexicana con el Proyecto Global de Pastoral, busca destacar la importancia de la familia como iglesia doméstica, una idea

central que se encuentra en el Concilio Vaticano II, donde se resalta que “la familia es, por lo tanto, la primera escuela de las virtudes sociales” (GE, 3). Juntos hemos promovido la santidad de la familia, reconociendo que es en el hogar donde se cultivan los valores que protegen la vida humana desde su concepción.

La promoción de la Casita Sagrada también se ha apoyado en los principios presentados por el Papa Francisco en *Amoris Laetitia*, donde destaca que la familia es sujeto de la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad

moral y material hacia las otras familias (AL 139). En este sentido, el trabajo con la Dimensión Episcopal de Familia ha sido crucial para seguir impulsando este proyecto como un faro de esperanza en medio de las crisis contemporáneas que afectan la institución familiar. El Papa nos invita a redescubrir la belleza del matrimonio y la familia, un lugar donde la vida humana es acogida, cuidada y protegida en todas sus etapas.

En colaboración con la Dimensión Episcopal de Adolescentes y Laicos, hemos desarrollado la Jornada de Bioética para Jóvenes, una iniciativa que nació de la necesidad de formar a las nuevas generaciones en

#### Imagen 5.1

Encuentro de Familia  
“Constructores de la Casita Sagrada”





los valores de la vida y la dignidad humana. Inspirados en las enseñanzas del Papa San Juan Pablo II, quien constantemente nos recordaba que los jóvenes no son solo el futuro de la Iglesia, sino también su presente, trabajamos para que este espacio formativo les permita discernir sobre la defensa de la vida desde una perspectiva ética y cristiana. En su Carta a los Jóvenes (1985), el Papa nos urgía a ser “capaces de convertir nuestro amor en un amor verdadero”, y este esfuerzo ha sido un eco de ese llamado.

La Jornada de Bioética para Jóvenes ha sido también un espacio donde los laicos han aportado su experiencia y compromiso. El Papa Francisco, en su encíclica *Laudato Si'*, subraya que “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS 139). Esta afirmación ha sido el pilar para que los jóvenes entiendan que la defensa de la vida abarca no solo el respeto a la vida humana, sino también el cuidado de nuestra casa común, y hemos logrado que estas reflexiones resuenen en las actividades diocesanas y parroquiales.

En nuestra colaboración con la Dimensión Episcopal de Laicos, hemos apoyado diversas actividades que promueven la participación activa de los laicos en la defensa de la vida y la promoción de una cultura de paz. Inspirados por el documento *Christifideles Laici* del Papa San Juan Pablo

### Imagen 5.2

Jornada de formación en bioética para adolescentes y jóvenes.

The screenshot shows the website interface for the 'I JORNADA DE FORMACIÓN EN BIOÉTICA PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES'. The page includes a navigation menu with links for Inicio, Nosotros, Biblioteca, Videoteca, Formación permanente, and Contacto. The main content area is divided into two columns. The left column provides details about the event, including the date (Saturday, May 6, 2023, from 10:00 to 2:00 p.m.) and the objective: 'Ofrecer a los adolescentes y jóvenes una formación básica en temas relacionados con la dignidad y la vida humana para que sean ellos los primeros promotores de una cultura de la vida.' The right column lists the 'BLOQUES' (blocks) of the formation, organized into four groups: Bloque 1 (Principios de la bioética personalista, El inicio de la vida), Bloque 2 (Qué son la TRA, Qué es la NaProTecnología), Bloque 3 (Implicaciones del aborto, El negocio detrás del aborto), and Bloque 4 (Ser joven ProVida, Vayan y anuncien). At the bottom, there are two video thumbnails. The first is titled '1. Bioética e Inicio de la vida - Marco Lome y Marco Gracia Trinaque' and features the text '1. El valor absoluto de la vida humana y su dignidad'. The second is titled '2. Técnicas de reproducción asistida - Dr. Juan Carlos Balcazar' and includes text about the III Asamblea General de la Pontificia Academia para la Vida, established in 1997, and mentions biologists, doctors, and theologians.

II, hemos fomentado que los laicos comprendan que “el carácter peculiar de su vocación, tiene en modo especial la finalidad de buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios” (CL 9). En este contexto, hemos acompañado actividades laicales que integran la promoción de la vida en sus múltiples dimensiones, desde la acción social hasta la participación en la vida pública.

Uno de los frutos más notables de esta colaboración con los laicos ha sido la inclusión de la enseñanza social de la Iglesia en sus actividades, subrayando que la defensa de la vida y la dignidad humana no son solo cuestiones privadas, sino un imperativo social y comunitario. El Papa Benedicto XVI en Caritas in Veritate nos recuerda que la Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer, pero tiene una misión de verdad que cumplir (CV 9), y hemos trabajado para que esa verdad se traduzca en acciones concretas a favor de la vida en la sociedad.

Durante estos años, nuestra Dimensión ha participado activamente en las reuniones convocadas por la Comisión Episcopal para la Familia, Juventud, Laicos y Vida (FAJULAVI). Estas reuniones nos han permitido fortalecer lazos de colaboración en áreas clave como la defensa de la vida y la promoción de la dignidad humana desde el enfoque integral de la pastoral. En estos encuentros, hemos trabajado en conjunto para crear estrategias pastorales que

**Imagen 5.3**  
Reunión de FAJULAVI.





respondan a las necesidades actuales, siempre bajo la premisa de una cultura del encuentro y del diálogo, como nos recuerda el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*: “La Iglesia en salida es una Iglesia con las puertas abiertas” (EG 46).

A través de estas reuniones, hemos profundizado en temas relacionados con la protección de la vida humana en todas sus etapas, abordando también el acompañamiento a los jóvenes y las familias en el contexto de una sociedad que enfrenta desafíos morales y éticos. El trabajo en sinergia con FAJULAVI nos ha permitido compartir experiencias y recursos pastorales que enriquecen tanto nuestras propias acciones como las de otras dimensiones. Esto refleja lo que el Proyecto Global de Pastoral de la CEM enfatiza: la necesidad de un trabajo conjunto que fomente “una pastoral de discípulos-misioneros, que haga presente la caridad con alegría, la generosidad y creatividad pastoral” (PGP 148).

Estas colaboraciones han sido vitales para ampliar el horizonte del Evangelio de la Vida. Al unir fuerzas con otras dimensiones episcopales, hemos logrado tocar diversas áreas de la pastoral, desde la familia hasta los jóvenes, desde los laicos hasta la bioética. Estas alianzas son un testimonio vivo de lo que el Papa Francisco ha llamado una “Iglesia sinodal,” en la que todos caminamos juntos, guiados por el Espíritu Santo, en la defensa y promoción de la vida en todas sus expresiones.

**Imagen 5.4**  
Reunión de FAJULAVI.



## 5.2 Relaciones con Instituciones Gubernamentales y no Gubernamentales

Durante estos años, la Dimensión Episcopal de Vida ha desarrollado importantes relaciones de colaboración con diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales. A través de un diálogo respetuoso y de la promoción de valores universales como la dignidad humana, la vida y los derechos fundamentales, hemos trabajado en proyectos conjuntos que buscan impactar de manera positiva en la sociedad. Nuestro enfoque ha sido establecer puentes de comunicación y colaboración para fortalecer la promoción de una cultura de la vida en todos sus aspectos, desde la protección de la vida naciente hasta la atención de los sectores más vulnerables. En este sentido, hemos seguido el llamado del Papa Francisco en Fratelli Tutti, donde nos invita a ser “artesanos de paz” (FT 231) y a trabajar más allá de las fronteras.

Entre las relaciones que hemos establecido, destaca nuestra participación en mesas de trabajo con instituciones gubernamentales para el diseño y evaluación de políticas

públicas en temas de bioética, salud y derechos humanos. Estas interacciones han sido cruciales para llevar la voz de la Iglesia y su compromiso con la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural a espacios donde se toman decisiones clave para la sociedad. Inspirados por la *Gaudium et Spes*, hemos procurado mantener siempre una actitud de apertura y cooperación, recordando que la Iglesia tiene el deber de escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio (GS 4).

Asimismo, nuestra dimensión ha trabajado de manera cercana con organizaciones no gubernamentales dedicadas a la protección de los derechos humanos y la promoción de la dignidad humana. Estas alianzas nos han permitido ampliar nuestro campo de acción, llegando a más personas y reforzando nuestras iniciativas a favor de la vida. En esta labor, hemos seguido los principios marcados por la *Dignitas Humanae*, en la cual se nos exhorta a defender la libertad religiosa y los derechos fundamentales de cada

persona, contribuyendo al bienestar común desde nuestra misión evangelizadora.

Por último, la colaboración con instituciones educativas y académicas ha sido fundamental para la difusión de temas relacionados con la bioética y la defensa de la vida en todas sus etapas. A través de conferencias, jornadas y programas de formación, hemos llegado a jóvenes y adultos interesados en profundizar en los valores del Evangelio y en cómo estos pueden influir en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Este trabajo refleja la misión de la Iglesia como madre y maestra, siempre atenta a las necesidades de su tiempo y dispuesta a formar una “cultura del cuidado” que promueva el respeto mutuo y el valor de la vida.



### 5.3 Relaciones con organizaciones sociales.

La misión de la Dimensión Episcopal de Vida (DEV) está profundamente enraizada en la enseñanza de la Iglesia Católica, que llama a la defensa de la vida en todas sus etapas.

Como parte de este compromiso, hemos mantenido relaciones fraternas y colaborativas con diversas organizaciones sociales que comparten nuestra visión y trabajan activamente por la promoción de una cultura de vida. Estas alianzas nos permiten ampliar nuestro mensaje y llevar la luz del Evangelio a sectores más amplios de la sociedad. Como menciona el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, la Iglesia, en salida, es una Iglesia con las puertas abiertas, y nos invita a ser parte activa en el desarrollo de una sociedad más justa y creyente (EG 68).

Con el Instituto IRMA (Instituto para la Rehabilitación de la Mujer y la Familia), una organización dedicada al apoyo integral de mujeres en situaciones de vulnerabilidad, particularmente aquellas que enfrentan embarazos inesperados o en riesgo, hemos

mantenido una relación basada en la enseñanza de la Iglesia sobre el compromiso con la acogida de la vida, especialmente en momentos difíciles. Desde la Dimensión Episcopal de Vida, apoyamos la labor de IRMA al recordar que “la vida desde su concepción ha de ser salvaguardada con el máximo cuidado” (GS, 51). IRMA nos ayuda a ofrecer un testimonio vivo del amor de Cristo por cada vida, fomentando la cultura de la vida como un acto de amor y esperanza.

Nuestra relación con 40 Días por la Vida nos ha permitido colaborar en campañas de oración y ayuno por el fin del aborto. Como Iglesia, creemos firmemente en el poder de la oración para transformar corazones y crear una cultura de respeto hacia la vida. En unión con este movimiento provida, seguimos las palabras de San Juan Pablo II en *Evangelium Vitae*, quien nos exhorta a ser “evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo” (EV, 259). Participar en esta iniciativa es una expresión concreta de nuestra misión de llevar la compasión de Cristo a

los más vulnerables, tanto a las madres como a los no nacidos.

Vifac (Vida y Familia A.C.) es otra organización provida con la que mantenemos una estrecha colaboración. Su enfoque en el apoyo integral a mujeres embarazadas en situación vulnerable es una manifestación del amor evangélico por la vida humana. En la Dimensión Episcopal de Vida, reconocemos la importancia de acompañar y brindar apoyo a estas mujeres, recordando las palabras de Jesús: “Cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron” (Mt 25, 40). Vifac no solo ofrece un espacio seguro para las madres, sino también una oportunidad para que la Iglesia y la sociedad actúen con verdadera caridad cristiana.

Además de estas relaciones, mantenemos lazos con diversos movimientos provida que, a nivel local y nacional, trabajan incansablemente por la defensa de la vida y la dignidad humana. Estos movimientos son una extensión de nuestro compromiso

pastoral y colaboran con nosotros en la educación, sensibilización y movilización de la sociedad. Como señala el Papa Francisco en *Laudato Si'*, “el ser humano, dotado de inteligencia y de amor, y atraído por la plenitud de Cristo, está llamado a reconducir todas las criaturas a su Creador” (LS, 83). Juntos, caminamos con esperanza hacia una sociedad que respete y valore cada vida humana como un don de Dios.

El trabajo en conjunto con estas organizaciones es una manifestación concreta del llamado de la Iglesia a ser “sal de la tierra y luz del mundo” (Mt 5, 13-14). A través de estos lazos, se hace patente el compromiso de promover no solo la vida, sino también la familia como el núcleo fundamental de la sociedad. Apoyamos iniciativas que fortalecen a las familias, siguiendo las enseñanzas del Papa Juan Pablo II en *Familiaris Consortio*, donde afirma que “la familia es la primera y vital célula de la sociedad” (FC, 42). Con estos movimiento y organizaciones provida trabajamos para que las familias se conviertan en verdaderos santuarios de vida.

Nuestro compromiso con estas organizaciones no solo es un trabajo pastoral, sino también una labor de evangelización. En colaboración con ellos, llevamos el mensaje del Evangelio de la vida a todos los rincones de nuestra sociedad, inspirando a más personas a defender la vida y la dignidad humana. Este esfuerzo conjunto refleja la misión de la Iglesia de “proclamar la Buena Nueva a toda la creación” (Mc 16, 15) y fortalecer el testimonio cristiano en la vida pública. La acción conjunta con estos movimientos nos permite ser una Iglesia viva y dinámica, comprometida con la causa de la vida.

Estas relaciones con distintos movimiento y organizaciones provida son un testimonio de nuestra unidad en Cristo y nuestro compromiso compartido con la dignidad de toda vida humana. Al caminar juntos, reforzamos la misión de la Iglesia de ser defensores incansables de la vida. Inspirados en las palabras de San Pablo, “somos embajadores de Cristo” (2 Cor 5, 20), estas colaboraciones nos permiten ser verdaderos instrumentos de paz y justicia en el mundo, trabajando por una sociedad más humana, donde toda vida sea acogida con amor y respeto.

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES

### VI. RETOS PASTORALES Y SOCIALES

*“¿Acaso no soy yo el que te ordeno que seas fuerte y valiente? No temas ni te acobardes, porque el Señor, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas” (Jos 1, 9).*

## VI. RETOS PASTORALES Y SOCIALES

### 6.1 Desafíos pastorales en torno a la vida y la dignidad humana

En el contexto actual, la Iglesia Católica enfrenta importantes desafíos pastorales en la promoción y defensa de la vida y la dignidad humana. Estos desafíos no solo son de carácter pastoral, sino también ético, científico y social. En un mundo cada vez más influenciado por avances científicos, cambios sociales y relativismo moral, la misión de la Iglesia de proteger y defender la vida y la dignidad humana se enfrenta a nuevas complejidades que requieren una respuesta firme y basada en sólidos principios antropológicos y bioéticos.

Uno de los principales desafíos está relacionado con la creciente aceptación de prácticas que van en contra de la vida, como el aborto y la eutanasia. Estas prácticas han sido legalizadas o despenalizadas, lo que genera un contexto social donde la vida humana, especialmente en sus etapas más vulnerables, se considera negociable o descartable. Esto supone un reto pastoral profundo, ya que la Iglesia debe seguir defendiendo la dignidad

inviolable de cada vida humana, incluso cuando las normas sociales o jurídicas parecen estar en contra de este principio fundamental. En palabras de San Juan Pablo II, “El hecho de que las legislaciones de muchos países, alejándose tal vez de los mismos principios fundamentales de sus Constituciones, hayan consentido no penar o incluso reconocer la plena legitimidad de estas prácticas contra la vida es, al mismo tiempo, un síntoma preocupante y causa no marginal de un grave deterioro moral.” (EV, 4).

En el ámbito científico, los avances en biotecnología y genética presentan desafíos éticos sin precedentes. La manipulación genética, la investigación con células madre embrionarias y la creación de organismos genéticamente modificados abren la puerta a un debate bioético profundo.

Aunque el progreso científico es necesario y puede ser beneficioso, la Iglesia debe advertir sobre los riesgos de instrumentalizar la vida humana en favor

de la ciencia. La dignidad humana debe ser respetada en todos los niveles de investigación, recordando que la vida no puede ser un objeto de experimentación. La Congregación para la Doctrina de la Fe, en su instrucción *Dignitas Personae*, recuerda ver a “la ciencia como un precioso servicio al bien integral de la vida y dignidad de cada ser humano.” (DP, 3). Este es un campo en el que la Iglesia, además de ofrecer una guía ética clara, debe capacitar pastoralmente a los fieles para discernir estos temas con profundidad.

Otro desafío pastoral significativo es la creciente desinformación y manipulación en torno a cuestiones de bioética en los medios de comunicación y redes sociales. Hoy en día, el acceso a la información es masivo, pero no siempre está basado en verdades científicas o morales sólidas. Los medios de comunicación muchas veces promueven narrativas que minimizan la importancia de la vida humana en sus etapas más tempranas o avanzadas, o



que presentan de manera acrítica las ventajas de tecnologías que tienen implicaciones bioéticas problemáticas. Este contexto exige que la Iglesia desarrolle una pastoral informada y formativa que ayude a los fieles a discernir entre la verdad y la manipulación. Como señala el Papa Francisco en *Laudato Si'*, “es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano.” (LS, 114).

En el ámbito del género y la sexualidad, la promoción de ideologías que rechazan la comprensión antropológica cristiana de la persona humana, creada como varón y mujer, constituye otro desafío pastoral de enorme magnitud. La llamada “ideología de género”, que busca disociar la identidad de género del sexo biológico, plantea una visión del ser humano que está en directa contradicción con la enseñanza de la Iglesia sobre la naturaleza humana y la complementariedad entre hombre y mujer. Esto ha generado tensiones no solo a nivel social, sino también pastoral, ya que muchas personas se sienten confundidas o marginadas. La Iglesia está llamada a acompañar con compasión a quienes enfrentan estas situaciones, sin abandonar el anuncio claro de la verdad sobre la creación y la dignidad del ser humano. Según el Papa Benedicto XVI, “toda la humanidad está alienada cuando se entrega a proyectos exclusivamente humanos, a ideologías y utopías falsas” (CV, 53).

En lo que respecta a la eutanasia y el cuidado de los enfermos terminales, otro desafío importante es cómo promover una cultura de respeto y cuidado integral de la persona hasta su muerte natural, en un contexto donde la eutanasia es presentada como una opción digna o compasiva. Aquí, la Iglesia no solo debe reafirmar la inviolabilidad de la vida humana, sino también ofrecer respuestas pastorales que promuevan el cuidado paliativo y el acompañamiento en el sufrimiento. La Iglesia, siguiendo la enseñanza de Cristo, está llamada a ser un “hospital de campaña” (Papa Francisco), que atienda con amor y ternura a quienes más sufren, recordando siempre que “llevando a efecto la redención mediante el sufrimiento, Cristo ha elevado juntamente el sufrimiento humano a nivel de redención. Consiguientemente, todo hombre, en su sufrimiento,

puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo” (SD, 19).

Otro de los desafíos es el individualismo y la cultura del descarte, denunciada repetidamente por el Papa Francisco. En un mundo cada vez más marcado por el egoísmo y la indiferencia, la defensa de la vida humana se enfrenta a un contexto cultural donde el valor de la persona se mide por su utilidad o productividad. Las personas más vulnerables —los no nacidos, los ancianos, los enfermos y los pobres— corren el riesgo de ser marginadas y excluidas de la sociedad. En este sentido, el desafío pastoral es doble: por un lado, educar a los fieles en la importancia de la solidaridad y el bien común, y por otro, ofrecer un testimonio concreto de servicio y caridad. El Papa Francisco ha llamado a la Iglesia a “hacerse presente ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia” (FT, 81).

Como podemos hacer patente, la Iglesia se enfrenta a desafíos pastorales profundos en la promoción de la vida y la dignidad humana, que requieren una respuesta informada, compasiva y firme. El compromiso pastoral con estos temas no solo es una tarea evangelizadora, sino también un servicio a la humanidad, basado en los principios de la bioética cristiana y la enseñanza social de la Iglesia. El respeto a la vida humana y la dignidad de cada persona debe seguir siendo el eje de toda acción pastoral, incluso en un mundo que a menudo rechaza o relativiza estos valores fundamentales.



## 6.2 Misión pastoral de la Iglesia en el anuncio del Evangelio de la Vida

La misión pastoral de la Iglesia Católica en el mundo actual debe ser entendida desde la perspectiva de su papel como madre y maestra. La Iglesia no solo es una institución que enseña, sino que también acoge, acompaña y cuida de sus hijos con un amor profundo y misericordioso. En un tiempo marcado por la incertidumbre y las crisis sociales, espirituales y morales, la misión pastoral de la Iglesia se vuelve aún más necesaria para guiar a las personas hacia la verdad, la paz y la vida plena en Cristo.

Como madre, la Iglesia se acerca a cada ser humano con ternura y compasión. En palabras del Papa Francisco, “la Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre” (EG, 47). En este sentido, la pastoral actual está llamada a ser una presencia viva de la misericordia de Dios en el mundo, una comunidad que abraza con amor a los heridos por las circunstancias de la vida, sin juicios, sino con el deseo de sanar, acompañar y redimir. Esto implica estar cerca de los más vulnerables: los pobres, los marginados, los enfermos, los que sufren

las heridas del pecado y la fragilidad humana.

A la vez, como maestra, la Iglesia no solo acoge, sino que también enseña y orienta. La misión pastoral no puede separarse de su tarea educativa, que busca formar conciencias y guiar a las personas hacia una vida en conformidad con el Evangelio. El Concilio Vaticano II reafirmó esta misión al señalar que los Obispos “son los maestros auténticos, o sea los que están dotados de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo que les ha sido encomendado la fe que ha de ser creída y ha de ser aplicada a la vida” (LG 25).

La enseñanza de la Iglesia no es una imposición, sino una propuesta de vida que lleva a la verdadera libertad y felicidad, basada en el respeto de la dignidad humana y en la búsqueda del bien común.

En la actualidad, la misión pastoral enfrenta el desafío de acercarse a personas que a menudo están alejadas de la fe o que viven en contextos profundamente secularizados. Esto requiere una actitud pastoral que, siguiendo el ejemplo de

Jesús, sea capaz de escuchar y comprender antes de enseñar. Como señala el Papa Benedicto XVI, “se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales” (CV, 7). La Iglesia está llamada a dialogar con el mundo moderno, no desde una postura de superioridad, sino con humildad y apertura, siempre buscando establecer puentes que conduzcan a la verdad.

Además, la misión pastoral debe ser una misión de esperanza. En un tiempo donde el individualismo y la desesperanza parecen dominar, la Iglesia tiene la tarea de ofrecer una visión positiva y esperanzadora de la vida, fundamentada en la confianza en Dios. La pastoral debe ser esperanzadora, en palabras de San Juan Pablo II, “la esperanza cristiana nos sostiene en nuestro compromiso a fondo para la nueva evangelización y para la misión universal” (RM, 86). Esta esperanza debe ser contagiosa, animando a los fieles a vivir su fe con alegría y confianza, aún en medio de los retos.

Un aspecto clave de la misión pastoral en la actualidad es también el cuidado de la familia, que es “el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir.” (AL, 276). La Iglesia está llamada a acompañar a las familias, ayudándolas a enfrentar los desafíos contemporáneos como el relativismo moral, la fragilidad de las relaciones y las crisis económicas. El acompañamiento pastoral debe ser cercano y práctico, ofreciendo herramientas que fortalezcan los vínculos familiares y promuevan la educación en la fe desde el hogar.

En ese sentido, la misión pastoral actual debe estar profundamente enraizada en el servicio, siguiendo el ejemplo de Cristo que “no vino a ser servido, sino a servir” (Mt 20, 28). La pastoral no es una tarea abstracta, sino una misión concreta que se vive en el compromiso con los más necesitados, en la promoción de la justicia y en la construcción de un mundo más humano y fraterno. La Iglesia, como madre y maestra, no puede ser indiferente a las realidades sociales y económicas que oprimen a tantas personas; debe ser una voz profética que denuncia la injusticia y que promueve una cultura de encuentro y solidaridad.

De esa manera podemos afirmar que la misión pastoral de la Iglesia en la actualidad es un llamado a ser una presencia viva del amor y la verdad de Cristo en el mundo. Como madre, la Iglesia debe acoger con misericordia a todos sus hijos, acompañándolos en sus alegrías y dolores. Como maestra, debe guiar con firmeza hacia la verdad, formando conciencias y proponiendo un estilo de vida que promueva la dignidad humana y el bien común. En todo esto, la Iglesia sigue siendo fiel a su misión de llevar a todos al encuentro transformador con Cristo, fuente de vida y esperanza para la humanidad.

---

2018-2024

## REPORTE DE ACTIVIDADES



### VII. CONCLUSIÓN

*“Gracias a este “corazón nuevo” se puede comprender y llevar a cabo el sentido más verdadero y profundo de la vida: ser un don que se realiza al darse” (EV 49).*

## VII. CONCLUSIÓN

En este reporte de la Dimensión Episcopal de Vida, hemos podido identificar tanto los logros alcanzados como los desafíos que aún permanecen en el horizonte. La promoción de la vida y la dignidad humana constituye un eje central de nuestra fe, que se manifiesta en la acción pastoral, el compromiso social y el testimonio de cada cristiano en su entorno. En este contexto, es esencial reconocer y celebrar los avances logrados en la defensa de la vida, así como reflexionar sobre las tareas que quedan pendientes y las perspectivas que se abren hacia el futuro.

En primer lugar, es importante resaltar los logros alcanzados en la promoción de la vida. En los últimos años, la Iglesia ha intensificado sus esfuerzos en la educación y la sensibilización sobre el valor intrínseco de la vida humana, desde su concepción hasta su muerte natural. La creación de programas de formación, el fortalecimiento de centros de ayuda a la mujer embarazada y el acompañamiento a familias en situaciones

vulnerables son algunos de los ejemplos más destacados. Estos esfuerzos están en línea con la enseñanza de San Juan Pablo II, quien afirmó que “la vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta ‘la acción creadora de Dios’ y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin” (EV 53). La difusión de esta verdad ha permitido que muchas personas reconozcan la dignidad de cada vida y se involucren activamente en su defensa.

Además, se ha trabajado en el ámbito social y político, estableciendo alianzas con organizaciones que comparten la misma visión de respeto por la vida. La participación de la Iglesia en foros públicos, la elaboración de documentos y pronunciamientos sobre temas críticos como el aborto, la defensa y la promoción de la vida y la dignidad humana y temas relacionados con la bioética, han contribuido a crear conciencia y a promover un cambio cultural en favor de la vida. Esta labor ha sido complementada por la formación de redes de apoyo

y solidaridad, que han permitido a la Iglesia llegar a sectores de la sociedad que, de otro modo, podrían haber permanecido al margen de este importante mensaje. Como bien nos recuerda el Papa Francisco, “la acción de la Iglesia no sólo intenta recordar el deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo” (LS 79). Este llamado a la atención sobre la vida y la dignidad nos impulsa a continuar nuestra labor con renovado fervor.

Sin embargo, a pesar de los logros alcanzados, los desafíos que enfrenta la Iglesia en la promoción de la vida son significativos y requieren de una respuesta decidida. La cultura de la muerte sigue siendo una realidad en muchos de nuestros pueblos y comunidades, donde la deshumanización y la falta de respeto por la vida son cada vez más evidentes. La legalización del aborto y la falta de apoyo a las familias son solo algunas de las manifestaciones de esta crisis. Como dice el



Papa Francisco, “Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe.” (EG 54). Este contexto nos plantea un reto constante: no solo debemos defender la vida, sino también promover una cultura que valore y respete a cada ser humano.

En este sentido, es importante que la Iglesia se mantenga firme en su compromiso por la vida. La educación es una herramienta poderosa que puede transformar corazones y mentes. La formación de laicos, así como de líderes comunitarios, en temas relacionados con la vida y la dignidad humana es un aspecto crucial para enfrentar los desafíos actuales. La enseñanza de la Iglesia debe ser clara y accesible, para que todos puedan comprender la importancia de cada vida humana y se sientan motivados a actuar en consecuencia. Además, debemos fomentar un diálogo constructivo con aquellos que piensan diferente, siempre desde el respeto y el amor, buscando construir puentes en lugar de muros.

En cuanto a las tareas pendientes, es esencial que la Iglesia continúe trabajando en la creación de espacios de diálogo y encuentro, donde se aborden los retos de la vida contemporánea. La promoción de políticas públicas que apoyen la defensa de la vida, la protección de los derechos de los más vulnerables y la promoción de la justicia por la vida son áreas que deben ser prioridad en nuestra misión pastoral. La carta de San Pablo a los Efesios nos recuerda que “todos somos miembros, los unos de los otros” (Ef 4, 25b), lo que nos impulsa a trabajar en unidad y colaboración, reconociendo que cada uno de nosotros tiene un papel en esta gran misión.

Además, es fundamental la implementación de iniciativas que acompañen a las familias y a las mujeres en situaciones difíciles, ofreciendo no solo apoyo material, sino también espiritual y emocional. Las comunidades parroquiales pueden ser un lugar de refugio y solidaridad, donde se brinden recursos y acompañamiento a quienes se enfrentan a decisiones difíciles en torno a la vida.

Mirando hacia el futuro, nuestras perspectivas son de esperanza. La promoción de la vida y la dignidad humana no solo es un reto, sino también una oportunidad para renovarnos en la fe y el amor. El trabajo en alianza con otras instituciones, organizaciones y movimientos que comparten nuestra visión es crucial para amplificar el mensaje del Evangelio de la vida. Debemos ser conscientes de que la labor de promoción de la vida no puede recaer solo en la Iglesia, sino que debe ser una tarea conjunta de toda la sociedad. A pesar de nuestros límites, el amor y la gracia de Dios son suficientes para llevar adelante esta misión (2 Cor 12,9).

Es importante recordar que el Evangelio de la Vida no solo debe anunciarse, sino también celebrarse y servirse. Anunciar el Evangelio de la Vida significa proclamar la buena nueva de que toda vida humana es un don precioso de Dios, desde la concepción hasta la muerte natural. La vida no es una realidad que simplemente ocurre, sino un regalo que requiere ser comunicado, protegido y servido con alegría y convicción.

Otro aspecto que debemos destacar es que el tema de la vida debe ser abordado con una perspectiva integral, reconociendo que la vida es un don sagrado en todas sus etapas y expresiones. No se puede limitar la defensa de la vida a un solo momento o aspecto. Abordar el tema de vida desde una perspectiva integral debe incluir el cuidado de la salud, el respeto a la dignidad humana en todas las edades, la promoción de una vida plena y el rechazo de prácticas que atenten contra la sacralidad de la existencia, entre otras. Esta visión integral nos llama a ser defensores de toda vida, sin excepciones, y a promover una cultura que celebre y respete cada una de sus manifestaciones. El Evangelio de la Vida exige una comprensión profunda y completa de la persona humana, que integre sus dimensiones física, psicológica y espiritual. Desde una perspectiva antropológica cristiana, el ser humano es más que un cuerpo biológico; es un ser integral llamado a la plenitud de vida en todas sus formas. La vida física es el fundamento, y por ello es fundamental protegerla y promover su bienestar en todas sus etapas. No obstante, la persona también posee una dimensión psicológica, que implica el cuidado de la mente, las emociones y las relaciones, necesarias para un desarrollo saludable y equilibrado.



Finalmente, la dimensión espiritual de la vida nos llama a vivir en comunión con Dios, reconociendo que nuestro destino último no es terrenal, sino la Vida eterna junto a Él.

La promoción de la vida debe tener en cuenta esta visión integral de la persona, que abarca tanto su presente como su destino trascendente. Cuidar la vida en todas sus dimensiones es, en última instancia, cuidar el alma, que está llamada a la comunión eterna con el Creador. Por lo tanto, la pastoral de la vida no se limita a lo inmediato, sino que apunta hacia la meta final de la Vida eterna, donde la plenitud de nuestro ser alcanzará su verdadero cumplimiento en la presencia amorosa de Dios.

Es aquí donde queremos señalar la importancia de fomentar una espiritualidad centrada en la vida misma. Esta espiritualidad parte de la afirmación central de que Cristo es la Vida, como nos recuerda el Evangelio: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). En Cristo encontramos la fuente de toda vida, y a través de Él, nuestra existencia cobra un sentido pleno y trascendente. A su vez, el Espíritu Santo es “Señor y Dador de vida”, como profesamos en nuestra fe, y su presencia activa en el mundo nos impulsa a reconocer la vida en todas sus formas, a protegerla y a promoverla.

Esta llamada a vivir la “espiritualidad de la vida” no debe ser solo una reflexión teológica, sino una vivencia diaria que nos llama a ver la vida como un don sagrado, a defenderla frente a las amenazas que enfrenta, y a trabajar por su florecimiento en cada persona y en la creación.

Debemos cultivar una espiritualidad de vida que nutra nuestro compromiso y nos impulse a seguir adelante. La oración y la reflexión en comunidad son esenciales para mantenernos firmes en nuestra misión. Como comunidad de fe, debemos estar siempre dispuestos a ser instrumentos de paz y esperanza, llevando el mensaje del Evangelio de la vida a todos los rincones de la sociedad. La vida es un don precioso que debemos cuidar y proteger, y es nuestra responsabilidad como cristianos ser defensores de esa verdad.

En ese sentido, en la promoción del Evangelio de la Vida, no podemos dejar de lado el imperativo del cuidado de

la casa común, como nos lo ha recordado el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si. La defensa de la vida humana está íntimamente conectada con la protección del medio ambiente, ya que el entorno en el que vivimos es fundamental para garantizar una existencia digna y saludable. Posicionar el cuidado de la casa común como un eje fundamental en la pastoral de la vida es reconocer que la vida florece en armonía con la naturaleza, y que es nuestra responsabilidad preservar este don divino para las generaciones presentes y futuras.

No nos queda más que decir que la misión pastoral de la Iglesia en el anuncio del Evangelio de la vida es un camino lleno de logros, desafíos y esperanzas. Sigamos adelante, confiando en que, con la gracia de Dios y el esfuerzo de todos, podemos construir un mundo donde la vida sea valorada y la dignidad humana sea respetada y promovida. La tarea es grande, pero con la guía del Espíritu Santo y la unidad en nuestra fe, podemos hacer frente a los retos que se nos presentan y avanzar hacia un futuro en el que cada vida sea celebrada como un regalo divino.